

Tishá B'Av 5783

¿Por Qué Dios Castigó a Su Pueblo?

El noveno día del mes de Av marca el final de tres semanas de atrocidades cometidas contra el pueblo judío por Nabucodonosor y sus ejércitos. La Biblia es muy clara en cuanto a que fue Di-s mismo quien usó a Babilonia para castigar severamente a Judá por sus pecados. ¿Cuáles fueron los pecados de Judá que hicieron que Di-s impusiera un castigo tan severo sobre Su pueblo? Al estudiar el libro de Jeremías, uno aprende que Judá se involucró en la idolatría y muchos otros pecados. Jeremías profetizó durante más de cuarenta años y, a pesar de sus fuertes palabras y su claro llamado al pueblo al arrepentimiento, el pueblo se negó a escuchar sus palabras. De hecho, su comportamiento idólatra incluía quemar a sus hijos como ofrenda a Moloc, un dios falso.

Hay un buen ejemplo de por qué Di-s castigó a Su pueblo con tanta dureza en el capítulo treinta y cuatro de Jeremías. Jeremías le habla a Sedequías, el rey de Judá en medio de la guerra. De hecho, esta guerra era evitable, ya que Jeremías le había informado al pueblo que si salían ante el ejército babilónico y buscaban misericordia de ellos, que Di-s perdonaría al pueblo y vivirían. Tal acción requería que el pueblo confiara en las palabras de Jeremías y no lo hicieron. Ahora, en medio de la guerra, Jeremías le habla a Sedequías sobre los ejércitos del mundo que se habían unido con Nabucodonosor, y que Judá caería, incluida la Ciudad Santa de Jerusalén.

Fue durante este tiempo sombrío que Sedequías llevó al pueblo a entrar en un pacto. Este pacto fue un intento de devolver el favor de Di-s al pueblo y hacer que Él actuara de manera poderosa para salvar a Judá. Es este pacto, y la respuesta final del pueblo a él, lo que reveló la verdadera condición espiritual del pueblo y por qué Di-s impuso este duro castigo sobre ellos. Este castigo incluía la destrucción del Templo y de la ciudad de Jerusalén, con toda la muerte y el sufrimiento que la acompañaban y los setenta años de exilio en Babilonia.

El pasaje clave en la profecía de Jeremías comienza con las palabras,

"La palabra que fue a Jeremías de parte del Señor después de que el rey Sedequías corta (hace) un pacto con todo el pueblo que está en Jerusalén, para proclamarles libertad." - Jeremías 34:8

La palabra "*libertad*" al final de este versículo se relaciona con la libertad que describe el año del jubileo (ver Deuteronomio 25:10), cuando todos los esclavos judíos son puestos en libertad. **Tenga en cuenta:** el mandamiento de liberar a los esclavos y siervas no solo se relaciona con el año del jubileo, ¡sino que a Israel se le ordena hacer esto al final del séptimo año, **cada siete años!** Parecería que el pueblo de Judá había ignorado este mandamiento y según muchos de los comentaristas y el mismo texto bíblico (Ver versículo 14), fue el hecho de que Judá no observó tanto el año Shemitah como el año de Jubileo lo que contribuyó a los setenta años que el pueblo pasaría en el exilio. Está claro que este pacto que fue proclamado se relaciona con el asunto de Shemitah / Jubileo, como continúa el pasaje y afirma,

"Enviar un hombre su esclavo y un hombre su sierva, un hombre hebreo o una mujer hebrea libres, no para esclavizarlos, un hombre judío su hermano (judío)". Jeremías 34:9

Cuando el rey Sedequías proclamó hacer esto, el pueblo respondió en obediencia y liberó a sus esclavos judíos. El texto bíblico (Ver versículo 10) enfatiza la obediencia del pueblo declarando dos veces que todo el pueblo escuchó, es decir, obedeció (וַיִּשְׁמָעוּ) Sin embargo, en el siguiente verso se lee,

"Y volvieron después e hicieron volver a los esclavos y siervas que habían enviado libres y los conquistaron por esclavos y siervas." Jeremías 34:11

Mientras que en el versículo 10 al lector se le dice dos veces que todo el pueblo obedeció el mandamiento del rey Sedequías y entró en el pacto y envió libres a sus esclavos, en el versículo 11 se dice dos veces (וַיִּשְׁבּוּ, אַחֲרֵי-כֵן, וַיִּשְׁבּוּ) que el pueblo provocó sus esclavos a retornar y una vez más los esclavizó. Al mirar el vocabulario hebreo para el regreso de los esclavos nuevamente a la esclavitud, se usa la misma palabra para

arrepentimiento. Esto significa que en lugar de arrepentirse verdaderamente y obedecer el pacto en el que habían entrado, se "arrepintieron" de hacer lo correcto y volvieron a actuar en desobediencia a la Ley de Moisés y no practicaron la Shemitah o el Jubileo.

El mensaje del pasaje es claro. El pueblo, incluso cuando hace lo correcto, no continuará en ello de manera constante, sino que inmediatamente אָחַר־יָכֵן (después) volverá a sus malos caminos, desafiando las instrucciones de Di-s. Fue este incumplimiento del pacto en el que habían entrado lo que manifestó su verdadera condición espiritual y reveló la justificación de Di-s para castigar al pueblo como lo hizo. El lector aprende que Di-s estaba inicialmente complacido con lo que la gente hizo al enviar libres a sus esclavos, pero cuando se "arrepintieron" de esta buena obra para "volver" a sus caminos pecaminosos, Di-s declaró que este acto profanaba Su Nombre.

Di-s luego revela que tal comportamiento ciertamente tendrá un castigo severo.

"Por tanto, así dijo el Señ-r, no me habéis oído (obedecido) para proclamar la libertad de un hombre a su prójimo; He aquí, os proclamo libertad, declaró el Señ-r, a la espada, a la pestilencia y al hambre, y pondré sobre vosotros el terror de todos los reinos del mundo". Jeremías 34:17

Está claro que fue la intención de Di-s traer sobre la gente el **terror** (לְיָעוֹן) **de todos los reinos del mundo**, para causar que la gente se arrepienta verdaderamente. Al estudiar la profecía de Jeremías, son frecuentes los indicadores bíblicos que demuestran una similitud entre la condición espiritual del pueblo durante el tiempo de Jeremías y cuál será la condición espiritual del pueblo en los últimos tiempos. Mientras que, en realidad, solo un remanente fue cambiado debido al **Exilio en Babilonia** y regresó a Judá con fe, así también habrá solo un remanente en los últimos tiempos que será verdaderamente cambiado durante el tiempo de la Angustia de Jacob (ver Jeremías 30:7) y ser salvo. El énfasis de este pasaje está en el hecho de que Jeremías dice:

וְנִתַּתִּי אֶתְכֶם לְזוּעָה לְזוּעָה, לְכָל מַמְלָכוֹת הָאָרֶץ.

“... *Yo pondré sobre vosotros el terror de todos los reinos del mundo.*”
Jeremías 34:17b

En realidad, aunque Nabucodonosor tenía una gran coalición de naciones, no tenía todos los reinos de la tierra peleando con él contra Judá. Sin embargo, en los últimos tiempos, esta será la situación, ya que todas las naciones del mundo se unirán con el anticristo para sembrar el terror sobre el pueblo judío en un intento de destruir tanto a la nación de Israel como al pueblo judío. De manera similar, como después del exilio en Babilonia, Di-s perdonó a Su pueblo y los trajo de vuelta a la Tierra de Judá (ver Jeremías 33:7-11), así también lo hará en los últimos tiempos. De hecho, el claro énfasis en la profecía de Jeremías es que Di-s hará que esto suceda a través del Mesías de Israel. Esto también es lo que se enseña en Jeremías 33:12-26.

Por lo tanto, mientras lamentamos los eventos de la destrucción del **Primer** y **Segundo Templo** durante Tisha B'Av y los Exilios **Babilónicos** y **Romanos**, recordemos también las promesas de nuestro Gran Di-s, Quien a través del Mesías Yeshúa establecerá todas las promesas de Su Reino. Amén